News
Environment
EarthBeat



Las personas que participaron en la caminata ecológica del 26 de septiembre en San Francisco Angulo, El Salvador, pidieron la intercesión de san Francisco de Asís, patrono de los animales, la ecología y el medioambiente. (Foto: Lissette Lemus)



by Rhina Guidos

View Author Profile

Join the Conversation

San Francisco Angulo, El Salvador — November 8, 2026

Share on BlueskyShare on FacebookShare on TwitterEmail to a friendPrint

Félix Laínez recuerda su juventud en el pintoresco pueblo de San Francisco Angulo, un lugar con gran abundancia de frutas y verduras que aparecían sin que nadie las sembrara, gracias a la tierra fértil, un beneficio de la lava de un volcán cercano y de los ríos cristalinos que lo rodeaban.



A banner reading, "Water is not for sale; it must be cared for and defended," was placed on a statue depicting St. Francis of Assisi on Sept. 26 in San Francisco Angulo, El Salvador. (Lissette Lemus)

Nunca se preocupaba por llevar agua embotellada, ya que siempre había agua limpia en los ríos y manantiales, la cual recogía con sus manos para saciar su sed durante largas caminatas.

"Ahora ni siquiera metería los pies [en el agua]", afirmó Laínez.

Gran parte del consumo de agua de esta comunidad rural procede desde hace décadas de pozos y acuíferos, incluidos algunos que se han contaminado a lo largo de los años con productos químicos de los ingenios azucareros, así como de

actividades extractivas. Pero los residentes afirman que el problema se ha agravado recientemente. Muchos dicen que han observado cambios en el color y el olor de su agua, y que comenzaron a ver heces en el río adyacente a su comunidad poco después de la construcción de lo que al Gobierno salvadoreño le gusta llamar su "megacárcel" en 2023.

El Gobierno celebra la prisión conocida como Cecot (Centro de Confinamiento de Terroristas), y su capacidad para albergar hasta 40 000 reclusos, como la solución a los problemas de las pandillas (maras) en El Salvador. Pero lo que el mundo no sabe es que ha creado un problema diferente, dicen los que viven en sus alrededores: uno medioambiental que afecta a la salud de pequeñas comunidades rurales indefensas.

> "San Francisco Angulo no es un basurero. Aquí vivimos, aquí resistimos". Religiosas y franciscanos acompañan a una comunidad que denuncia la contaminación del agua cerca de la megacárcel. #HermanasCatólicas #GSRenEspañol #ElSalvador
>
> Tweet this



Notre Dame Sr. Carmela Pérez Morales participates in the Sept. 26 walk in San Francisco Angulo, a village in El Salvador. (Lissette Lemus)

El 26 de septiembre, religiosos y religiosas de diferentes partes de El Salvador participaron en una caminata ecológica para mostrar su solidaridad con los residentes de San Francisco Angulo durante el Tiempo de la Creación, un periodo del

1 de septiembre hasta la fiesta de san Francisco de Asís, el 4 de octubre. Es entonces cuando la Iglesia católica se une a otras Iglesias cristianas a nivel global para instar a sus fieles a emprender algún tipo de acción para cuidar y proteger el medioambiente.

"He venido a apoyar y a hacer oración por nuestra 'Casa Común', como decía el papa Francisco, y también por hacer opción para cuidar el agua, el medio ambiente; no contaminar, que esto también es algo que va quitando la vida humana", le dijo a *Global Sisters Report* (*GSR*) la hermana de Notre Dame Carmela Pérez Morales, quien asistió al encuentro. "La gente de aquí quiere cuidar su terreno, la naturaleza, para evitar que el agua que ellos consumen se contamine", añadió.

En 2024, una organización de derechos humanos mandó a analizar el agua del pueblo y detectó altos niveles de bacterias fecales en el suministro que la comunidad utiliza para ducharse, lavar los platos y regar sus cultivos. Pero ese no es el único problema medioambiental que enfrenta la comunidad agrícola.

Un par de días antes de Navidad del año pasado, residentes vieron maquinaria pesada entrar al pueblo. Los vecinos afirman que se sorprendieron al enterarse de que, sin su conocimiento ni consentimiento, una empresa había empezado a excavar un gran hoyo para un relleno sanitario.

Durante la caminata ecológica, los que asistieron rezaron a pocos metros del gran agujero y pidieron la intercesión de san Francisco de Asís, patrono de los animales, la ecología y el medioambiente, para la protección de su hogar. Uno de los frailes franciscanos que participó en el acto llevaba una pequeña figura del santo y encabezaba el grupo.

"San Francisco Angulo no es un basurero. Aquí vivimos, aquí resistimos", gritaban.

- 

A 4-year-old girl plays in front of a mural commemorating the victims of the 1981 San Francisco Angulo massacre. (Lissette Lemus)

- 

Women and men from different parts of El Salvador, including residents of the San Francisco Angulo community, walked on Sept. 26 against environmental pollution, as part of the Season of Creation. (Lissette Lemus)

- 

Women and men from different parts of El Salvador, including residents of the San Francisco Angulo community, walked on Sept. 26 against environmental pollution, as part of the Season of Creation. (Lissette Lemus)



Residents of the San Francisco Angulo, El Salvador, community stand in front of a banner protesting pollution in the community on Sept. 26. (Lissette Lemus)



A banner with the message, "We live here, we resist here," was placed among the branches of a tree in the San Francisco Angulo community on Sept. 26. (Lissette

Lemus)

Esa resistencia local ha encontrado fuertes aliados en los movimientos de justicia y paz de diversas congregaciones religiosas en el país. El padre franciscano Edison Zamora, coordinador de la oficina de justicia y paz de los frailes franciscanos en San Salvador, explicó que la razón por la cual miembros de la orden participaron en la caminata fue para apoyar a quienes se han reunido pacíficamente para denunciar las injusticias que se les han impuesto.

"Hemos querido acompañar a esta comunidad con oración", declaró a *GSR* y agregó: "Ha sido una comunidad que ha estado en lucha ante el relleno sanitario que se les ha venido a imponer. Ellos se han opuesto a la destrucción del medio ambiente y lo que implica esta realidad. Por eso queremos acompañar y desde aquí elevar nuestra oración. Obviamente por cuestión de salubridad y no para provocar".

Por su parte, Pérez, quien también forma parte del comité de paz y justicia de la Conferencia de Religiosos de El Salvador, afirmó que su congregación vinculaba la lucha territorial con la encíclica del papa Francisco Laudato Si’ sobre el cuidado del planeta, y advirtió contra la rápida urbanización, no solo en San Francisco Angulo, sino en todo El Salvador.

"Nuestra preocupación es que se están talando muchos árboles y hay mucha construcción; allí donde vivo, se han vendido las fincas para hacer residencias, y todo el pulmón de San Salvador [la capital] se está destruyendo", afirmó.

> "Queremos siempre la vida y no la muerte", afirma la Hna. Carmela Pérez Morales, de Notre Dame, en una caminata con vecinos de San Francisco Angulo por el agua y la memoria de las víctimas. #HermanasCatólicas #GSRenEspañol #ElSalvador
>
> Tweet this



Members of the Armed Forces provide perimeter security outside the Terrorism Confinement Center (CECOT) in Tecoluca, El Salvador, which can hold up to 40,000 inmates. (Lissette Lemus)

Algunos residentes también expresaron su preocupación por la militarización que ha acompañado a lo que consideran abusos medioambientales, y señalaron que soldados han escoltado parte de la maquinaria y las obras de relleno sanitario, lo que les hace sentir como si no tuvieran a nadie que los protegiera.

Los franciscanos señalaron que, además de rezar por el medioambiente, también lo hacen por la paz de la comunidad, ya que las tensiones han ido incrementando. Durante la manifestación cantaron himnos populares de paz asociados a san Francisco mientras caminaban hacia una capilla que también se usa como centro comunitario.

Además de la emergencia ecológica, la comunidad denunció una afrenta a la memoria histórica: el relleno sanitario se está construyendo donde se han encontrado restos de víctimas —entre ellas niños— de las masacres de la guerra civil de la década de 1980. Dicen que las obras de construcción están profanando tierra sagrada y expresaron su temor de que a medida que avance el proyecto, vendrán desalojos de personas que aún intentan encontrar los restos de sus seres queridos.

"Queremos siempre la vida y no la muerte", afirmó Pérez.

El líder comunitario Laínez dice que sabe que corre riesgo al alzar su voz, pero señaló que no podría vivir en paz consigo mismo si no intenta luchar contra la contaminación que heredarán sus hijos, nietos, y vecinos si se queda callado.

"Han tratado de convencer a la comunidad con proyectos turbios y la comunidad dice: 'No, porque queremos vida, queremos paz, queremos vivir felices'", afirmó y añadió: "Nosotros no somos terroristas ni somos delincuentes".

Nota: *Este artículo fue publicado originalmente en inglés el 29 de octubre de 2026.*

Advertisement